

CUIDA

Cuestionario para la Evaluación de Adoptantes, Cuidadores, Tutores y Mediadores

Informe para el profesional



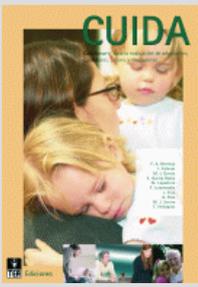
Autores:

Informe: F. A. Bermejo Cuadrillero, J. C. Parra Galindo, A. Polo Ruiz, F. Velázquez de Castro González y P. Santamaría

Solución informática: X. Minguijón

Diseño: R. Sánchez





Nombre: Caso Ilustrativo

Edad: 53 años

Sexo: Mujer

Fecha de aplicación: 30/03/2017

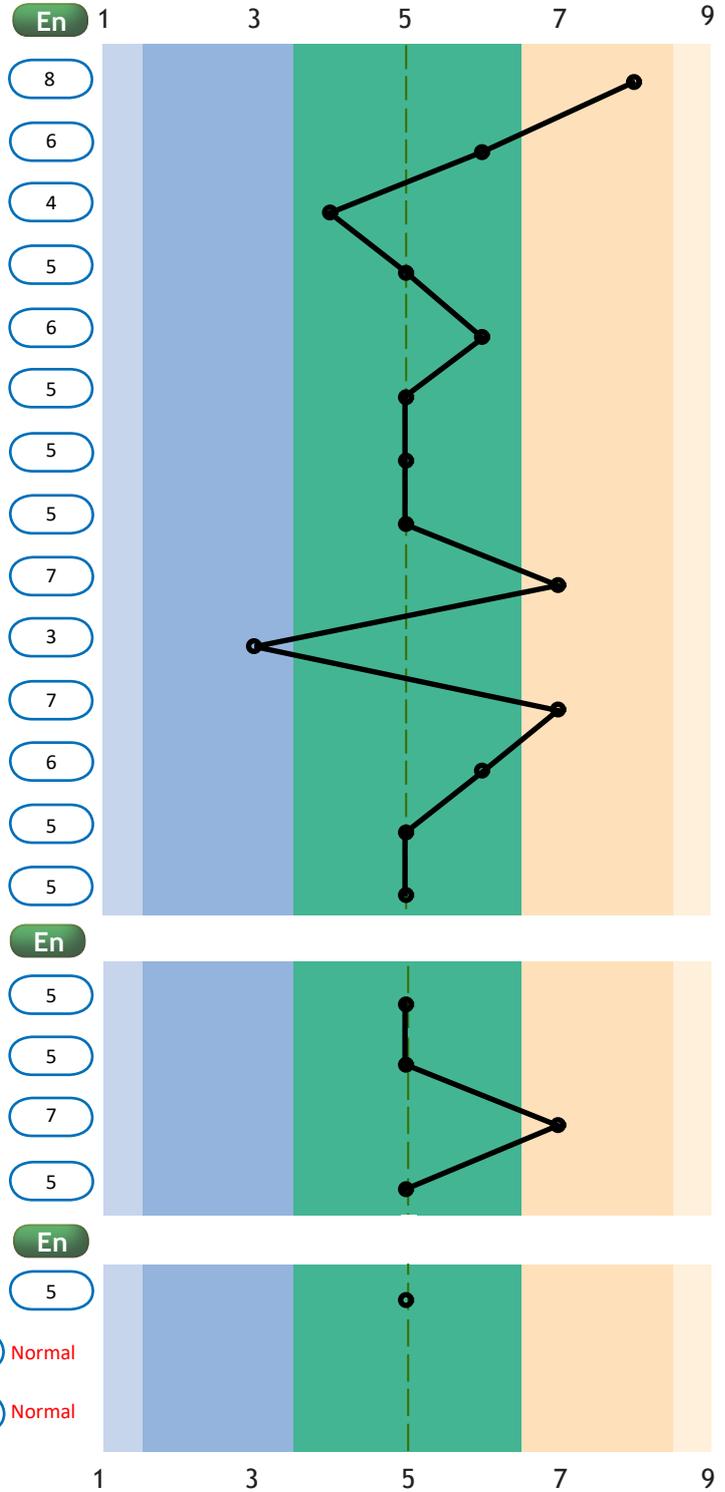
Baremo: forense (custodia menores, competencia parental, etc.), varones y mujeres

Responsable de la aplicación:

- Al** Altruismo
- Ap** Apertura
- As** Asertividad
- At** Autoestima
- Rp** Capacidad de resolver problemas
- Em** Empatía
- Ee** Equilibrio emocional
- In** Independencia
- Fl** Flexibilidad
- Rf** Reflexividad
- Sc** Sociabilidad
- Tf** Tolerancia a la frustración
- Ag** C. de establecer vínculos afectivos o de apego
- DI** Capacidad de resolución del duelo

- Cre** Cuidado responsable
- Caf** Cuidado afectivo
- Sen** Sensibilidad hacia los demás
- Agr** Agresividad

- Ds** Deseabilidad social
- Inv** Índice de invalidez
- Inc** Índice de inconsistencia de respuestas



Ítems críticos: , 140:(3)

Nota En: (eneatipo), escala típica con media=5 y desviación típica=2

INTRODUCCIÓN

El CUIDA es una prueba creada para evaluar las características que resultan más relevantes para el establecimiento competente y funcional de las relaciones de cuidado, tal como ocurre en la adopción, el acogimiento, la tutela o la custodia de un menor. Asimismo, sirve para evaluar la capacidad para atender a personas en situación de dependencia, es decir, personas mayores, enfermos, discapacitados, etc.

A continuación se presenta un informe para facilitar la interpretación de los resultados obtenidos por la persona evaluada en el CUIDA. En dicho informe se incluye:

- a) El perfil gráfico de sus resultados en la prueba junto a sus puntuaciones transformadas en eneatis.
- b) El análisis de los estilos de respuesta para evaluar la validez de los resultados obtenidos. En concreto, se analizan las escalas Deseabilidad social, Invalidez e Inconsistencia de las respuestas.
- c) La descripción global de la personalidad de acuerdo a las puntuaciones obtenidas en los factores de segundo orden y el factor adicional.
- d) La interpretación de las escalas primarias.

Debe tenerse en cuenta que este informe se ha elaborado de forma automática a la vista de las respuestas dadas al cuestionario y atendiendo exclusivamente a las puntuaciones más destacadas. El profesional deberá contrastar las posibles sugerencias interpretativas mencionadas en este informe con el conjunto de información adicional disponible a partir de diversas fuentes y determinar la idoneidad de estas afirmaciones. Se requerirá del profesional la integración de toda la información para hacer una interpretación más completa y tamizada. Todo ello, al objeto de lograr una evaluación lo más completa y ajustada posible.

La validez de las conclusiones dependerá en gran medida de la sinceridad con la que se haya contestado la persona evaluada a la prueba. En cualquier caso, la interpretación de los resultados debe hacerse siempre con cierta prudencia y por profesionales debidamente capacitados que puedan valorar el significado de los factores y escalas evaluados y de las puntuaciones obtenidas.

VALIDEZ DEL PROTOCOLO

La validez de los resultados del CUIDA puede verse comprometida por varias razones: falseamiento de las respuestas (con el objetivo de dar una imagen de sí misma excesivamente positiva y poco ajustada a la realidad), problemas de comprensión lectora, fatiga, falta de atención, errores de anotación de las respuestas, etc. La presencia de cualquiera de estas circunstancias puede afectar seriamente a la validez de los resultados obtenidos, de modo que estos no reflejen adecuadamente a la persona evaluada.

Por este motivo se incluyen en el CUIDA varios índices de control que permiten obtener información sobre si alguna de estas situaciones ha afectado a los resultados de la prueba. Se trata de la escala *Deseabilidad Social (Ds)*, que evalúa en qué medida una persona niega pequeños defectos o faltas muy comunes con el objetivo de mostrar una imagen extremadamente positiva de sí misma; el índice de

Invalidez (Inv), que comprueba si la persona ha contestado al azar o sin prestar la debida atención; y el *Índice de inconsistencia de las respuestas (Inc)*, que compara las respuestas que ha dado la persona a ítems muy similares colocados en diferentes partes del cuestionario y que, por lo tanto, indica en qué medida la persona ha sido inconsistente al responder a preguntas muy similares lo que refleja falta de comprensión de los ítems o escasa atención al responder a la prueba.

Las escalas de control (*Invalidez*, *Deseabilidad social* e *Inconsistencia de las respuestas*) presentan valores normales, lo que parece indicar que la persona evaluada ha contestado con atención y coherencia a las preguntas del cuestionario. También ha respondido con sinceridad pudiendo reconocer acciones consideradas inadecuadas socialmente. Por esta razón, puede considerarse que sus resultados son válidos, no están distorsionados por falta de sinceridad y son suficientemente coherentes y consistentes.

En consecuencia, puede procederse a la interpretación de los resultados obtenidos en el resto de las escalas de que consta la prueba.

INTERPRETACIÓN DE LOS FACTORES DE SEGUNDO ORDEN

Los factores de segundo orden del CUIDA informan sobre la capacidad de las personas para establecer relaciones de cuidado basadas en la responsabilidad, el afecto y la sensibilidad (*Cuidado responsable*, *Cuidado afectivo* y *Sensibilidad hacia los demás*).

El Cuidado responsable (Cre) informa de la capacidad para hacer frente a situaciones que requieren una atención eficaz y una respuesta comprometida ante las necesidades del otro. Por su parte, el Cuidado afectivo (Caf) da cuenta de la capacidad para hacer frente a situaciones que requieren dar o recibir afecto, con un manejo adecuado de las emociones propias y prestando apoyo emocional. Finalmente, la Sensibilidad hacia los demás (Sen) se refiere a la capacidad de percibir las necesidades de los demás y está relacionado con quienes se preocupan por las personas, se implican en los problemas de los otros y conceden una gran importancia a lo emocional.

A partir de las respuestas a los elementos de la prueba, la persona evaluada se presenta en términos generales como una persona que en determinadas situaciones se mostrará reflexiva, resolutiva, flexible, satisfecha consigo misma y con capacidad para expresar sus opiniones y puntos de vista y en otras ocasiones le costará algo mantener estas tendencias, de forma similar a la mayoría de las personas. Sus puntuaciones globales parecen reflejar una tendencia a preocuparse por los demás, a sentirse afectada por las necesidades ajenas y a implicarse en los problemas de los otros. Parece sensible, cálida y amable. Estas descripciones generales deberán matizarse a partir de la interpretación de sus puntuaciones en las escalas primarias que aparecen más adelante en este informe.

INTERPRETACIÓN DE LAS ESCALAS PRIMARIAS

Una vez comentados los resultados obtenidos en los factores de segundo orden se analizarán las 14 escalas primarias que evalúa este cuestionario. Las escalas primarias forman parte, en ciertas proporciones, de los factores de de segundo orden por lo que estos no son sino combinaciones de varias de estas escalas primarias. Así, los resultados descritos en este apartado podrán matizar o modificar ciertas afirmaciones generales referidas a los factores de segundo orden, ajustándolas más a cada uno de los aspectos específicos evaluados con el CUIDA.

En cada uno de los siguientes apartados se describirán las puntuaciones obtenidas en las escalas primarias. Cada apartado comenzará con una breve definición de la escala considerada para continuar con una

descripción de las puntuaciones obtenidas por la persona evaluada y posibles hipótesis interpretativas. El profesional deberá contrastar las posibles sugerencias interpretativas mencionadas con el conjunto de información adicional disponible y determinar su idoneidad.

Altruismo (Al)

Esta escala evalúa la disposición de la persona a actuar en favor de sus semejantes de forma desinteresada. Puntuaciones muy bajas reflejarían que la persona evaluada se mostraría centrada en sí misma y reticente a implicarse activamente en los problemas de los demás e interesada principalmente en lograr su propio bienestar. Puntuaciones muy altas reflejarían que la persona evaluada tendería a ayudar a los demás cuando lo necesitan y a preocuparse activamente por el bienestar de los demás.

De acuerdo con las puntuaciones obtenidas la persona evaluada puede ser que presente una clara tendencia a ayudar a los demás, sintiendo a veces que necesita comprometerse con asociaciones o entidades de apoyo. Le puede afectar el sufrimiento ajeno. Puede dar prioridad a las peticiones de otros dejando aquello que esté realizando. A veces puede encontrar un sentido a la vida si se compromete con las necesidades ajenas. Le agrada sentirse útil y ayudar a los demás cuando lo necesitan.

Apertura (Ap)

Esta escala mide la actitud de las personas frente a experiencias nuevas o extrañas; la tolerancia hacia valores, estilos, modos de vida y culturas distintos y el gusto por lo familiar o lo novedoso. Puntuaciones muy bajas reflejarían a personas que prefieren lo conocido a lo desconocido, que suelen adherirse a valores, ideas y comportamientos convencionales, y tienden a aceptar lo conocido para sentirse más seguros. Puntuaciones muy altas podrían ser propias de personas que tienden a ser tolerantes hacia valores, estilos, modos de vida y culturas distintas, a las que les gusta lo nuevo y que son poco convencionales.

A partir de sus respuestas en Apertura, la persona evaluada muestra cierta tendencia a adaptarse a los cambios, manteniendo equilibrio entre lo nuevo y lo conocido. En varios aspectos de su vida ha incorporado ideas y valores nuevos mientras que en otros se mantiene apegado a lo tradicional. Puede llegar a tener interés por culturas y costumbres diferentes a las suyas.

Asertividad (As)

Esta escala hace referencia a la capacidad de expresar de forma adecuada emociones tanto positivas como negativas, hacer y recibir críticas, dar y recibir cumplidos, aceptar y rechazar peticiones y mostrar desacuerdo. Todo ello, según las necesidades, actitudes, deseos y derechos de uno mismo y al mismo tiempo respetando los de las otras personas. En su polo alto se sitúan aquellas personas con habilidades para expresar adecuadamente sus emociones, mostrar desacuerdos, hacer y recibir críticas, dar y recibir cumplidos y aceptar o rechazar peticiones; mientras que en el polo bajo se hallan las personas que muestran carencias en estas habilidades.

La persona evaluada muestra una capacidad muy similar a la de la mayoría de las personas a la hora de defender sus derechos y expresar sus ideas. En ocasiones será capaz de hacerlo con naturalidad, podrá decir que "no" a aquellas cosas que no quiere hacer y aceptará los halagos y elogios que le lleguen; sin embargo habrá otras ocasiones en que le cueste algo más o pueda no llegar a hacerlo, como le ocurre a la mayoría de las personas, sin que destaque en uno u otro sentido.

Autoestima (At)

El concepto de autoestima que evalúa esta escala es entendido como los sentimientos, pensamientos y actitudes favorables o desfavorables que las personas tienen hacia sí mismas. En su polo bajo están aquellas personas que habitualmente tienen pensamientos y sentimientos negativos hacia sí mismas, sintiéndose insatisfechas, poco valiosas y fracasadas. En su polo alto se incluyen aquellas que están satisfechas consigo mismas, se aceptan como son y reconocen su valía personal.

La persona evaluada, según sus respuestas a esta escala, parece tener un nivel promedio de autoestima, lo que estaría indicando que es una persona que suele aceptarse como es. Puede reconocer sus aptitudes y sus carencias y habitualmente se siente segura de sí misma. La mayoría de las veces podrá trabajar sobre sus emociones negativas mediante el análisis.

Capacidad de resolver problemas (Rp)

La capacidad de resolver problemas es entendida como la habilidad para identificar un problema, estudiar las distintas alternativas, actuar de acuerdo a un plan, ser flexible y creativo y estar dispuesto a resolverlo. Puntuaciones altas describen a personas resolutivas, dispuestas a resolver los conflictos y a ser eficaces en situaciones cambiantes. Por el contrario, puntuaciones bajas suelen indicar personas poco resolutivas y con dificultades para afrontar las situaciones problemáticas y tomar decisiones.

La puntuación media obtenida en esta escala indica que, de acuerdo a las respuestas que ha dado, la persona evaluada muestra una capacidad normal para la planificación y la toma de decisiones. En general, podrá manejar sus problemas al igual que la mayoría de las personas.

Empatía (Em)

Esta escala ofrece información sobre la capacidad de reconocer y comprender los sentimientos y actitudes de los otros, así como las circunstancias que les afectan en un momento determinado. Suelen aparecer puntuaciones bajas en personas con dificultades para reconocer, comprender y aceptar las actitudes y sentimientos de los otros. Por el contrario, las puntuaciones altas suelen estar asociadas a personas con facilidad para ponerse en el lugar de los demás y comprender que actúen de forma diferente, respetando y sin emitir juicios.

La persona evaluada ha obtenido una puntuación media en esta escala, lo que estaría indicando que tiene un nivel normal de habilidad para comprender los pensamientos y sentimientos de los demás y que puede ponerse en su lugar y responder a las reacciones emocionales que surjan de manera similar a como lo hacen la mayoría de las personas. Asimismo podría mantener buenas relaciones interpersonales aunque a veces le cueste entender algunos comportamientos.

Equilibrio emocional (Ee)

Esta escala informa sobre la tendencia a controlar los estados de tensión asociados a las experiencias emotivas y mantener el control sobre el propio comportamiento en aquellas situaciones de conflicto o que provocan un alto grado de incomodidad. Puntuaciones altas tienen que ver con personas que suelen ser equilibradas, tranquilas, calmadas y poco aprensivas, mientras que en personas más volubles, ansiosas, irritables y aprensivas suelen aparecer puntuaciones más bajas.

La persona evaluada ha obtenido una puntuación media en esta escala, lo que estaría indicando que suele

controlar apropiadamente sus emociones, de forma similar a la mayoría de las personas. Asimismo, afirma que sus sentimientos y respuestas habituales a los desafíos y responsabilidades cotidianas son las adecuadas. A veces puede tener oscilaciones en su estado de ánimo pero dentro de la normalidad.

Independencia (In)

Esta escala evalúa la capacidad de prescindir de la ayuda o la protección de otras personas para realizar las actividades habituales. Puntuaciones altas son características de personas capaces de tomar sus propias decisiones, asumir sus responsabilidades y no necesitar la aprobación de los demás para hacer lo que desean. Puntuaciones bajas suelen estar asociadas a personas más tendentes a ser sumisas, a las que les cuesta tomar sus propias decisiones y asumir responsabilidades y que necesitan la aprobación de los demás.

La puntuación media obtenida en esta escala por la persona evaluada, estaría indicando que su capacidad para seguir sus decisiones y hacer lo que desea es similar a la de la mayoría de las personas. Habitualmente, suele sentirse conforme con sus reflexiones y la elección de sus objetivos, asumiendo las consecuencias que se deriven de ello.

Flexibilidad (FI)

Esta escala analiza la capacidad de percibir y aceptar los distintos matices que puede presentar cada situación así como adaptarse a aquellas circunstancias de cada situación y momento concreto. Puntuaciones altas suelen describir a personas que suelen entender que no hay una sola forma de hacer las cosas, que son capaces de rectificar sus actitudes y puntos de vista y tienen facilidad para adaptarse a las circunstancias propias de cada momento. Por otra parte, puntuaciones bajas suelen aparecer en personas que tienden a ser rígidas y a rechazar aquello que se opone a su forma de pensar, que tienen dificultades para adaptarse a las situaciones que no tienen bajo su control y a las que les cuesta asumir los cambios.

La alta puntuación obtenida por la persona evaluada en la escala Flexibilidad puede manifestar que sea flexible, comprensiva y que tienda a aceptar los puntos de vista distintos a los suyos. Con frecuencia, puede que no tenga dificultad en cambiar de opinión si considerase acertado los criterios de los demás. En general, puede que se sobreponga con rapidez si las cosas no saliesen como a le gustaría y afrontaría los imprevistos con calma. Su capacidad de adaptación ante los cambios puede que sea buena y adecuada.

Reflexividad (Rf)

La reflexividad hace referencia a la tendencia a hablar y actuar de forma meditada. Las personas con mayor puntuación suelen actuar después de una reflexión previa, habitualmente toman sus decisiones teniendo en cuenta las ventajas e inconvenientes y disponen de habilidades de planificación. Aquéllas con menor puntuación tienden a ser precipitadas, impacientes y poco reflexivas y a tomar decisiones rápidas sin tener en cuenta las consecuencias.

La baja puntuación obtenida por la persona evaluada en la escala Reflexividad puede manifestar que le cuesta mantener la calma ante las situaciones adversas, teniendo algo más de dificultad que la mayoría de las personas para controlar sus impulsos. Puede que sea impaciente, llegando a molestarle la tranquilidad manifiesta de los demás. Puede que en ocasiones tome decisiones de forma precipitada, sin tener en cuenta las consecuencias de las mismas. También es posible que manifieste conductas algo impulsivas, por no pararse a pensarlas.

Sociabilidad

Esta escala está relacionada con la orientación hacia las personas, la facilidad con que se establecen relaciones con los otros, la preferencia por la compañía de los demás y el gusto por las actividades sociales. En concreto, las puntuaciones altas suelen vincularse a personas orientadas hacia los demás, sociables y que prefieren la compañía de los otros; las puntuaciones bajas tienen más que ver con personas que prefieren la soledad a las relaciones con los demás y que pueden tener dificultades para relacionarse.

La alta puntuación obtenida por la persona evaluada en la escala Sociabilidad puede manifestar que, en general, disfruta relacionándose y conversando con sus amistades. Es probable que prefiera el contacto con los demás y que le guste formar parte de actividades sociales que requieran de su presencia, sabiendo relacionarse bien a nivel interpersonal. De forma habitual, afirma ser capaz de relacionarse y comunicarse adecuadamente con personas desconocidas, sintiéndose cómoda dentro de las situaciones sociales.

Tolerancia a la frustración (Tf)

Esta escala informa sobre la capacidad de aceptar y asimilar una situación en la que una expectativa, un deseo, un proyecto o una ilusión no se cumplen. Las personas con mayor puntuación suelen tener facilidad para aceptar y asimilar adecuadamente situaciones en las que no se ven cumplidas sus expectativas, deseos, proyectos o ilusiones. Las personas con menor puntuación suelen tener dificultades para aceptar y asimilar una situación en la que no consiguen lo que pretenden.

La puntuación media obtenida por la persona evaluada en esta escala refleja que es capaz de encajar los contratiempos y dificultades propios de la vida diaria de forma similar a la mayoría de las personas, aceptándolos aunque manifestando cierto malestar ante su presencia. En ocasiones sabrá ajustar adecuadamente sus expectativas a la realidad que le rodea, aunque en otras ocasiones puede que le afecte no saber resolver adecuadamente las situaciones, como le ocurre a la mayoría de las personas.

Capacidad de establecer vínculos afectivos o de apego (Ag)

Esta escala está relacionada con la capacidad humana universal de formar vínculos afectivos, lo que constituye un requisito para el desarrollo evolutivo adecuado y el establecimiento de relaciones interpersonales adaptativas. Las personas con puntuaciones altas no suelen tener miedo a la intimidad ni a ser abandonadas y confían en los sentimientos que los demás puedan mostrar hacia ellos. Por otra parte, las personas con puntuaciones bajas pueden tener miedo a ser abandonadas, no sintiéndose seguros de los sentimientos que los demás tienen y necesitando recibir continuas muestras de afecto y mostrándose emocionalmente distantes.

La puntuación media obtenida por la persona evaluada en esta escala puede manifestar que la persona evaluada tiene una capacidad para comprometerse emocionalmente similar a la de la mayoría de las personas. Normalmente no pensará que pueda ser abandonada o rechazada por los demás de forma sistemática. Puede que la mayoría de las veces se sienta razonablemente cómoda en la cercanía con los otros.

Capacidad de resolución del duelo (DI)

Esta escala mide la capacidad para afrontar las distintas experiencias de pérdida que ocurren a lo largo de la vida, las cuales deben ser elaboradas y asumidas de una manera adecuada. Las personas con mayores puntuaciones suelen describirse como capaces de superar y asumir las pérdidas que ocurren a lo largo de

la vida, elaborando adecuadamente los sentimientos negativos que van asociados; las personas con menores puntuaciones suelen afirmar de sí mismas que les cuesta afrontar dichas pérdidas.

La puntuación media obtenida por la persona evaluada en esta escala puede manifestar que su capacidad para superar y elaborar positivamente las pérdidas afectivas en un tiempo razonable es similar a la de la mayoría de las personas. Es probable que sepa sobreponerse adecuadamente a los cambios que se le presenten y sepa asumirlos, de forma similar a otras personas. En general, puede que disfrute de las cosas dentro de su vida cotidiana a pesar de las pérdidas sufridas.